

EL PLANEAMIENTO ESTRATÉGICO DE LA VIDA PERSONAL... UNA TAREA CONVENIENTE...

Lic. Carmen Rosa Bermeo Ramírez
Docente del Departamento de Educación

Un encuentro fortuito o una reunión inesperada con un final feliz, determina, generalmente, que sus protagonistas opinen que: "Las acciones improvisadas salen mejor..." y, muchas veces repetimos esta falacia, para justificar acciones no planificadas y no organizadas.

Nada más falso. La improvisación tiene un alto costo y un gran margen de riesgo, y, por supuesto, grandes posibilidades de fracaso. El nivel de importancia de la acción por realizar, se mide por su trascendencia para los involucrados y por las consecuencias que de ella van a derivar. Naturalmente, acciones que involucran a otros, que ponen en riesgo seres u objetos valiosos o acciones cuya realización tendrá consecuencias trascendentales, deberán ser planificadas.

El evento por excelencia es la vida, la misma que nos ha sido dada gratuitamente, y que mantenerla, guiarla, desarrollarla y hacerla fructífera, depende, en gran parte, de nuestras decisiones. Entonces, ¿por qué no planificarla, escogiendo las mejores alternativas y lograr con

ello una vida gratificante y de calidad?

En su obra *Planeación Estratégica*, G. Steiner (1986), refiriéndose a este tema, cita a los psicólogos: Bonnie Strickland y Steve Nowicki, de la Universidad de Emory, quienes realizaron un estudio con los estudiantes de escuelas públicas de Atlanta y concluyeron que "los perdedores en la vida" tienden a creer que el factor suerte es el elemento decisivo en lo que le sucede a uno y que no pueden hacer nada al respecto. Por otra parte, aquellas personas que tienen éxito en la vida creen que ellas pueden ejercer cierto control sobre su destino.

Definitivamente, la vida personal puede ser objeto de planeación. El problema es cómo empezar y cómo desarrollar este plan. La ciencia de la administración nos ofrece una alternativa viable: la planeación estratégica, es decir la planeación a largo plazo y en función de las circunstancias propias y del entorno. Considerar los elementos y la metodología de esta propuesta pueden constituirse en la diferencia entre el éxito y el fracaso.

Una metodología de base podría ser la siguiente:

1. Definición de las premisas

- Definir los elementos de autotransmisión preferidos: aceptación, salud, trabajo, amor, dinero, paz, poder, privacidad, autorrespeto, etc.

¿Qué quiero alcanzar que me diera satisfacción?

- Clarificar la misión de la propia vida en los aspectos personal, social, profesional, etc.

¿Cuál es la misión que tengo en la vida?

¿Cuál es la razón de ser de mi existencia?

- Definir los valores que animan todas las acciones.

¿Qué valores tendré en cuenta para inspirar y orientar mis acciones?

2. Realizar el análisis FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas), es decir, el estudio de:

a) Las fortalezas y de las debilidades personales

Los aspectos a tomar en cuenta serían: salud, conocimientos, capacidades, experiencia, sociabilidad, relaciones, sensibilidad, etc.

¿Tengo buena salud?

¿Cuánta experiencia tengo para...?

b) Las oportunidades y amenazas del medio ambiente

Los factores por analizar, serían: económico, financiero, laboral, físico geográfico, etc.

La situación económica actual, ¿es favorable o desfavorable para el trabajo que yo realizo?

El clima que se avecina, ¿es bueno o malo para mi negocio?

Ejemplo: El Fenómeno del Niño que produjo un clima caliente en los meses de invierno, fue bueno para las fábricas de gaseosas, pero malo para las fábricas de tela gruesa.

3. En base a los elementos anteriores, formular una visión.

La visión es un sueño, un deseo apremiante, una meta por alcanzar, que anima e

inspira todo el proceso.

La visión debe ser viable, motivadora y retadora. Debe estar basada en el análisis FODA.

¿Qué quiero ser dentro de cinco años?

¿Qué quiero tener dentro de diez años?

¿Qué quiero saber, dentro de cinco años?

La visión puede ser reemplazada por objetivos a largo plazo, como lo propone Steiner. Objetivos que no serán cuantitativos ni específicos, sino que serán expresados en términos muy generales, tales como: "mejorar la salud", "ampliar mis conocimientos en...", etc.

4. Formular estrategias

Las estrategias son las líneas de acción a seguir para lograr los objetivos o para alcanzar la visión.

Para definir o elegir estas estrategias se considerarán todos los pasos anteriores: nuestros satisfactores, las fortalezas, las amenazas, etc.

Las estrategias deben atender el logro de cada objetivo. Ejemplo: si el objetivo es mejorar la salud, las estrategias, serán: practicar ejercicios, hacer dieta, realizar una terapia, dejar de fumar, etc.

5. Elaborar planes de acción

Es necesario precisar planes más concretos, cómo vamos a desarrollar las estrategias, sin entrar en muchos detalles, ya que se puede caer en el hastío.

Ejemplo: Para aplicar mi estrategia de hacer ejercicios, debo:

- Efectuar una cita con el médico para un examen físico previo a los ejercicios.
- Revisar programas de ejercicios apropiados.
- Hacer un horario.
- Elaborar un presupuesto, etc.

6. Ejecutar lo planificado según un cronograma, acorde a nuestras posibilidades.

7. Revisar y actualizar el plan cada cierto tiempo, sin perder de vista nuestra visión y la misión que tenemos en la vida.

El proceso expuesto no constituye una receta del éxito, quizás sólo sea una ayuda para definir mejor nuestras acciones y construir nosotros mismos el futuro que deseamos tener.

Un antiguo adagio dice "dichosos los que sueñan y son capaces de convertirlos en realidad"; quién sabe, podría ser que el planeamiento estratégico, nos ayude en esta ansiada tarea.

PROPUESTA PEDAGÓGICA "REGGIO EMILIA": EDUCACIÓN PARA LA NIÑEZ TEMPRANA

Tesis para optar el Título de Licenciada en Educación Inicial

Lic. Claudia Natalia Boderó Cáceres

Lic. Rossana Iparraguirre Escalante

Lic. Melissa Mora Buquich

El pasado año 2003, tuvimos el agrado de elaborar un proyecto de investigación basado en la propuesta pedagógica de Reggio Emilia, cuyo modelo educativo fue creado e impulsado por el pedagogo y periodista Loris Malaguzzi en las escuelas de la provincia de Emilia Romagna, al norte de Italia.

Malaguzzi, quien nació en 1920 en la ciudad de Correggio Italia, fundó en 1950 el Centro Médico Psico-Pedagógico Comunal, en donde trabajó como psicólogo por veinte años. En esta época, junto a Bruno Ciari, Francesco De Bartomoneis, Aldo Visalberghi y Ada Gobetti, Malaguzzi se dedicó a la actividad pedagógica de los servicios comunales creando así las "Escuelas Infantiles o Escuelas de la Infancia".

En 1993, Loris Malaguzzi recibió en Chicago el Premio "Kohl" y al año siguiente le fue otorgado el Premio "Hans Christian Andersen", así como un certificado internacional del "Mais" (Mediterranean Associa-

tion of International Schools). Malaguzzi falleció en enero de 1994.

Con 140,000 habitantes, Emilia Romagna es una de las regiones más prósperas de Europa, con campos fértiles, abundantes productos agrícolas y una extensa red hidroeléctrica. Esta provincia cuenta con una gran historia de colaboración y activismo político. El movimiento activista, al final de la década de los sesenta, culminó con una serie de políticas sociales relacionadas a las familias trabajadoras, incluyendo una ley en 1968, que estableció la educación preescolar para los niños y niñas de tres a cinco años, basada en la participación activa de los gobiernos locales y estatales. Eventualmente, fueron aprobadas leyes similares para el incremento de los servicios al cuidado de los niños de cero a tres años, la primera de ellas en el año 1971 y la más reciente en 1999.

La primera escuela Emilia Romagna fue construida en el año 1945 al finalizar la Segunda

Guerra Mundial y las subsiguientes fueron un trabajo conjunto de los padres de familia que sufrieron las consecuencias de esta guerra. Al no contar con el dinero suficiente, los padres de familia idearon maneras para recaudar fondos, entre ellas, la venta de los tanques abandonados por el ejército alemán y de algunos de sus caballos. Los padres no quisieron escuelas ordinarias, sino escuelas en donde los niños adquirieran un pensamiento crítico y de colaboración, ambas consideradas de vital importancia para reconstruir y afianzar una sociedad democrática.

El sistema de educación para la niñez temprana de Reggio Emilia cuenta con gran relevancia, pues forma parte de las iniciativas de reforma educacional en todo el territorio italiano. La alta calidad del cuidado temprano y la educación han sido definidas en textos y conversatorios como servicios socio-educacionales a los cuales la niñez italiana tiene derecho a acceder.

Algunas de las características